



Recreación de la estación del metro en la Alameda Principal. :: sur

## Comerciantes temen la muerte de los negocios de la Alameda por las obras del metro

Los dueños de los establecimientos exigen a las administraciones que aceleren las obras y que no taponen las puertas de las tiendas

:: JUAN SOTO

**MÁLAGA** Los retrasos y promesas incumplidas en las obras del metro en Callejones del Perchel siguen pesando en exceso en la mente de los comerciantes del Centro. Los dueños de los negocios se muestran más asustados conforme se acerca la fecha de inicio de los trabajos. Hasta tal punto, que temen que suponga la muerte comercial en la Alameda Principal, lugar en el que se desarro-

llarán el grueso de los trabajos.

Tras conocer los cambios de tráfico que planea el Ayuntamiento mientras se ejecutan las obras, han mostrado su preocupación porque algo temporal se pueda alargar en exceso en el tiempo. José Antonio Ruiz, dueño de la Librería Luces, cree que muy pocos negocios pueden soportar dos o tres años de obras en la puerta. «Venimos de una época muy mala y si nos ponen obras en la puerta cuando aún nos estamos tambaleando, nos vamos a caer todos», expone de forma gráfica. El temor de este empresario llega hasta tal punto que incluso medita si es aconsejable o no modernizar el negocio en este momento. «El metro arrasa los negocios por allá por donde pasa; en

Callejones del Perchel han cerrado entre el 80 y el 90%. Sería el fin», vaticina. Este empresario, que entiende que las obras son necesarias para la ciudad, sólo pide que se cumplan los plazos y se mire con mimo a los empresarios de la zona, que son los que más van a sufrir las consecuencias. «Formamos parte del tejido productivo de la ciudad y deben agilizar los trabajos para que suframos lo mínimo posible».

Entre otras medidas, los comerciantes han solicitado a las administraciones que no se taponen en ningún momento las puertas de los establecimientos y que las paradas de autobús queden cerca de las tiendas para no cortar por completo el paso de personas. «Cuando empiecen las obras, los peatones que ven-

gan desde la zona de El Corte Inglés pasarán por la calle Atarazanas y nadie vendrá hasta aquí».

También se muestran especialmente preocupados los comerciantes del Soho. Antonio Amarillo, propietario de Garaje Málaga, en calle San Lorenzo, cree que las obras «pueden dejar al barrio incomunicado». Después de analizar los cambios en el tráfico, lamenta que los malagueños «cada vez lo van a tener más complicado para bajar al Centro en coche», por lo que su negocio también se va a ver seriamente amenazado.

Este empresario confiesa que los dueños de los negocios están muy preocupados porque ocurra lo mismo que en otras calles, en donde las obras se han eternizado. «¿Quién nos garantiza que se van a cumplir los plazos y que no se van a paralizar las obras porque encuentren restos de algo?», se pregunta. «Nos están cortando el oxígeno, tienen que pensar que muchas familias viven del comercio y que lo pueden destrozarse», añade.

### Cambios de tráfico

Tampoco están muy satisfechos los empresarios que trabajan en Arremengual de la Mota. Tras conocer que los vehículos sólo podrán recorrerla hacia el sur, han asegurado que eso les afectará al número de clientes porque pasarán menos vehículos. Francine Melé, propietaria de la Tintorería Cristina, dice que «el Ayuntamiento no piensa en los comercios» porque a ellos ya les ha afectado simplemente la instalación del carril bici. «Los coches no tienen donde aparcar ni donde parar, por lo que es muy complicado que vengan hasta esta zona».

Algo más optimista se muestra Patricia Quero, que trabaja en esta misma calle. Espera que los clientes no dejen de ir allí sólo por los cambios de tráfico previstos, ya que «también podrán llegar andando». Esta joven teme más al momento en el que vayan a comenzar las obras del tramo en superficie. «Eso sí será para hacer un espejal», adelanta.

## 17 ofertas optan a la gestión de las obras del metro hasta la Alameda

:: I. LILLO

**MÁLAGA.** La Agencia de Obra Pública de la Junta, dependiente de la Consejería de Fomento, ha recibido un total de 17 ofertas para el contrato de asistencia técnica para la supervisión y control de calidad de las obras del tramo Guadalmedina-Atarazanas del metro de Málaga, que cuenta con un presupuesto inicial de 2,15 millones de euros. Este concurso va paralelo al que el departamento que dirige Elena Cortés tiene abierto para adjudicar la ejecución de los trabajos del mismo tramo, con 13 ofertas presentadas que agrupan a un total de 30 empresas y que se encuentran en estos momentos en evaluación. El contrato de obras, de 45 millones de euros, es el de mayor cuantía que se licita en esta consejería desde el año 2010.

La prestación de los servicios de asistencia técnica tendrá la misma vigencia que el plazo de ejecución de dicho tramo, actualmente en proceso de licitación pública y con un periodo de desarrollo estimado en 33 meses. A través de este contrato se dará soporte técnico a la Agencia de Obra Pública en el desarrollo de la infraestructura, de acuerdo a los criterios establecidos en los pliegos contractuales y a los parámetros previstos en el proyecto constructivo.

Las actividades de la empresa de ingeniería adjudicataria de la asistencia técnica consistirán en la verificación de la calidad y alcance de los medios técnicos y humanos empleados por la constructora que se haga con el contrato de ejecución del tramo. Igualmente, desarrollará las labores específicas de control de calidad de los materiales y unidades de obra, mediante ensayos de laboratorio, así como la supervisión del cumplimiento de las condiciones de seguridad y salud laboral y la atención a los ciudadanos afectados durante la construcción del tramo del metro que discurrirá por el Centro Histórico.